

Génesis



Y creyó a Jehová y le fue contado por justicia

Génesis 15:6

GÉNESIS. INTRODUCCIÓN

Génesis. Es el primero de los cinco libros que componen el Pentateuco. Génesis significa “en el principio” en hebreo. En la traducción griega de la LXX Génesis significa origen o nacimiento. Se podría decir que es el libro que hace germinar toda la Biblia, se trataría de su semillero.

Autoría y redacción. Aunque no se menciona de forma explícita, en el resto de la Biblia encontramos evidencia suficiente para afirmar que, como el resto del Pentateuco, fue escrito por Moisés. Es muy probable que Moisés compilara material de otras fuentes (Gn. 5:1) y de tradiciones orales para escribir el libro.

Contexto histórico. Fue escrito en el contexto de la historia de Israel en Egipto. Frente a la cosmovisión politeísta y pagana de la época, Génesis presenta la idea monoteísta de un único Dios Creador de todas las cosas y que busca relacionarse con el hombre de manera íntima.

Propósito del libro. Se podrían señalar varios propósitos.

1. Mostrar el fracaso constante al que se ve abocado el hombre cuando éste vive al margen de su Creador. Se nos presenta la depravación y degradación espiritual de la raza caída.
2. Mostrar que Dios quiere relacionarse de forma íntima con el hombre y que Él siempre toma la iniciativa para hacerlo.
3. Mostrar que Dios interviene de forma activa para restaurar la relación perdida con el hombre, desde el mismo momento de la caída, mediante la promesa de un redentor y salvador (Gn. 3:15).
4. Mostrar que la fe es el único medio por el que se alcanza dicha promesa (Gn. 15:6).

Tema central. De forma genérica se podría decir que el tema central es “el principio de todas las cosas”. De manera más específica se podría enunciar como “el comienzo de la historia del plan de redención que se materializa en acontecimientos históricos de redención”.

Estructura y contenido.

1. LA HISTORIA PRIMITIVA

- A. La creación. Gn. 1 – 2.
- B. La caída y sus consecuencias. Gn. 3 – 4.
- C. El mundo antediluviano y el diluvio. Gn. 5 – 9.
- D. La dispersión de las naciones. Gn. 10 – 11.

2. LA HISTORIA PATRIARCAL

- A. La historia de Abraham. Gn. 12:1 – 25:18.
- B. La historia de Isaac y Jacob. Gn. 25:19 – 36:43.
- C. La historia de José. Gn. 37 – 50.

LA CREACIÓN Y LA CAÍDA. GÉNESIS 1-3

El protagonista el primer capítulo de la Biblia es Dios, su nombre aparece 35 veces en los 34 versículos. Se presenta como único Dios y Creador de todas las cosas. La expresión “dijo Dios” se repite para enfatizar el hecho de que la Palabra o Verbo divino es el agente creador de Dios.

¿A quién se aplica específicamente el término Verbo o Logos en el NT? A la segunda persona de la trinidad. Jn. 1:1-14, Col. 2:15-17, Ap. 19:13. ¿Encontramos la tercera persona de la trinidad en el relato de la creación?

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. (Gn. 1:26-27).

Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente (Gn. 2:7).

El hombre se presenta como el clímax de la obra creadora de Dios; un ser creado a su imagen y semejanza, con el que Dios busca relacionarse. Alguien dijo que el hombre tiene un espíritu para tener comunión con Dios, una voluntad para obedecerle y un cuerpo para servirle.

¿Cuáles eran las bendiciones que disfrutaba el hombre? Gn. 1:28-29. ¿Qué fue lo que se le prohibió? Gn. 2:16-17. Compara la gran cantidad de bendiciones con una única prohibición.

...Y vio Dios que era bueno.... Todo lo que Dios había hecho era bueno, su último acto de creación era bueno en gran manera (Gn. 1:31).

Y dijo Caín a su hermano Abel: Salgamos al campo. Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató (Gn. 4:8). ¿Qué ha pasado entre los capítulos 1 y 2 y el capítulo 4? El relato de la caída.

Génesis 3:1-6. ¿Quién es la serpiente? La Biblia relaciona a la serpiente con Satanás (Jn. 8:44. Ap. 12:9 y 20:2). El pasaje nos enseña mucho sobre los modos y maneras de Satanás.

1. Hace énfasis en la prohibición y no menciona las muchas bendiciones que disfrutaban, tampoco cuál sería la consecuencia de la desobediencia (Gn. 3:1b).
2. Contradice a Dios: “no moriréis” insinuando que es mentiroso.
3. Dice medias verdades (Gn. 3:5).

Nuestra defensa. Gratitud por las bendiciones de Dios. No escuchar las asechanzas de Satanás, sino buscar conocer más de Dios y su carácter a través de su Palabra. Cuidarnos unos a otros.

¿En qué fallaron Adán y Eva? Escucharon al tentador. No se cuidaron mutuamente. Tampoco fueron a Dios en busca de auxilio. El desenlace es que Eva culpa a la serpiente, Adán a Eva y, en última instancia, a Dios. Sus “ojos fueron abiertos” y conocen el mal y el pecado de forma experimental; en ese instante gustan la muerte espiritual, al romperse la comunión con Dios.

Dios toma la iniciativa (Gn. 3:15). A esta promesa se le ha denominado el proto-evangelio; adelanta el plan de redención de Dios de una raza caída. ¿Qué significa?

LAS CONSECUENCIAS DEL PECADO Y SU DESARROLLO. GÉNESIS 4-11

A partir del instante en que Dios desvela su plan de redención (Gn. 3:15), también encontramos los intentos constantes de Satanás por truncar ese plan obrando en el corazón de hombres impíos para cercenar la línea sucesoria de la mujer por la que vendría el Salvador.

La historia de Caín y Abel (Gn. 4). Mientras que las obras de Caín eran malas, las de su hermano menor Abel eran justas (1 Jn. 3:12). Dios mira la actitud del oferente que de corazón se acerca a Él en fe, en contraste con quien se acerca a Él mediante un simple rito religioso pretendiendo agradarle (He. 11:4). Aquí encontramos el primer asesinato de la historia: la descendencia de un Caín, dominado por el mal y la carnalidad, prevalece y aparecen los primeros vestigios de una civilización pujante y apartada de Dios. Lamec, primer polígamo de la historia que mancha la institución matrimonial, es ejemplo representativo de esta civilización (Gn. 4:19-24).

Parece que Satanás se ha salido con la suya, pero Dios levanta a Set dando continuidad al linaje pío de la mujer (Gn. 4:25-26). El capítulo 5 presenta la línea genealógica de este linaje desde Set hasta Noé, genealogía en la que destaca Enoc como hombre de fe (Gn. 5:21-25 y He 11:5).

Génesis 6:1-7. ¿Quiénes son los hijos de Dios y las hijas de los hombres? Si interpretamos que los primeros eran los descendientes píos por la línea de Set y los segundos los descendientes impíos por la línea de Caín, el relato describe que ambos linajes se mezclaron y el mundo se corrompió completamente (Gn. 6:5-7). A Dios le duele el pecado y la maldad de sus criaturas.

Pareciera de nuevo que Satanás ha ganado. *“Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová”* (Gn. 6:8). Dios ha provisto un plan que traerá juicio y también restauración.

El relato del diluvio. Gn. 6:9 – 8:22. Tal vez Lamec atesoraba en su corazón la promesa que hallamos en Gn. 3:15; por eso puso a su hijo por nombre Noé que significa descanso o consuelo (Gn. 5:28-29). ¿Cómo era Noé?

1. Varón justo porque caminaba en la presencia de Dios (Gn. 6:8).
2. Hombre de fe (He. 11:7).
3. Una fe que se hace visible mediante la obediencia (Gn. 6:22, 7:5).
4. Predicador de justicia (2 Pe. 2:5).

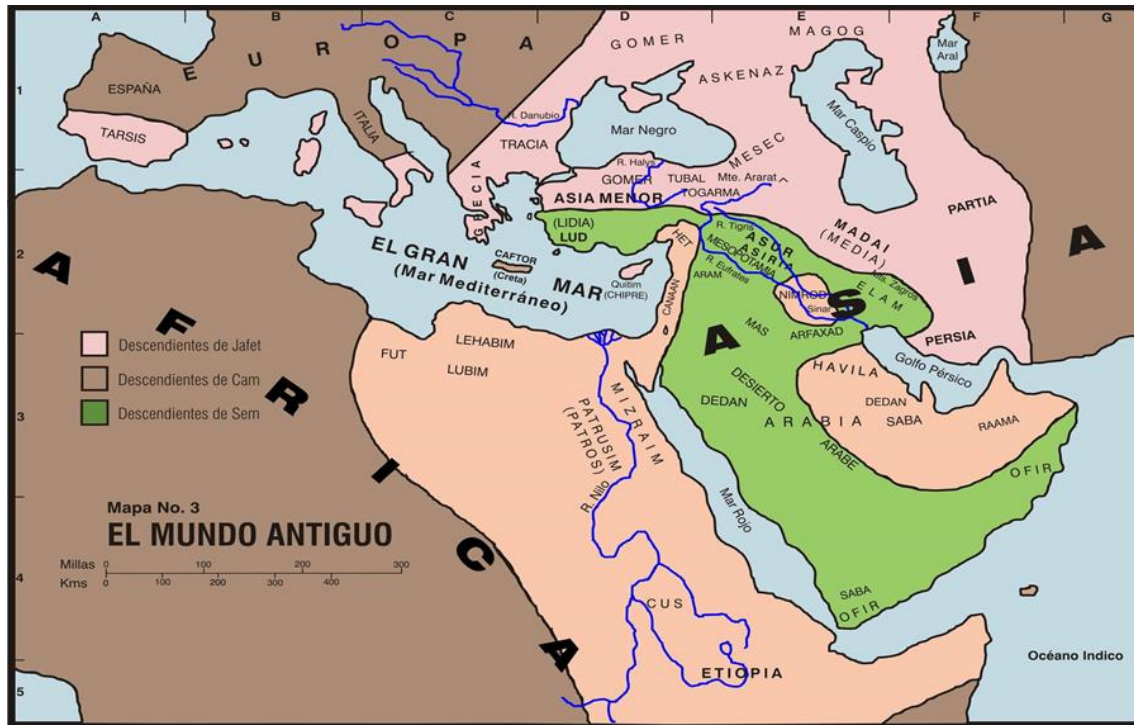
El diluvio fue un acto de juicio y retribución divina, a su vez un acto de redención que prefigura realidades espirituales futuras: es figurativo del juicio final (2 Pe. 2:5-9), también nos lleva a considerar lo repentino de la segunda venida de Cristo (Mt. 24:36-42) y en última instancia nos habla de la esperanza de salvación que el creyente tiene mediante la fe y obediencia a Jesucristo (2 Pe. 3:20-22).

El pacto de Dios con Noé. Gn. 9:1-17. ¿Cuáles son los términos que estipulan el pacto y cuál es la señal del pacto? (Gn. 9:9-17). Este es el primer pacto de la Biblia. Dios se va a relacionar con el hombre a través de pactos; cada pacto progresa apuntando hacia la promesa de redención en Cristo, autor del Nuevo Pacto. Otros pactos son el de Abraham, el de la ley y el davídico.

¿Cambió el corazón del hombre tras el diluvio? Compara Gn. 6:5 con Gn. 8:21. También la historia del pecado de Noé y Canaán (Gn. 9:18-27).

La dispersión de las naciones. Gn. 10-11.

- ✓ Los descendientes de Jafet poblaron Asia Menor e islas del Mediterráneo (celtas, medos, persas, griegos).
- ✓ Los descendientes de Cam poblaron Palestina (los cananeos) y Siria Meridional.
- ✓ Los descendientes de Sem poblaron Asia desde el Mediterráneo hasta el Océano Indico (elamitas, asirios, arameos y antepasados de los hebreos).



La historia de la torre de Babel. Gn. 11:1-9. ¿Por qué desagradó tanto a Dios el plan que los hombres tuvieron de levantar una gran torre?

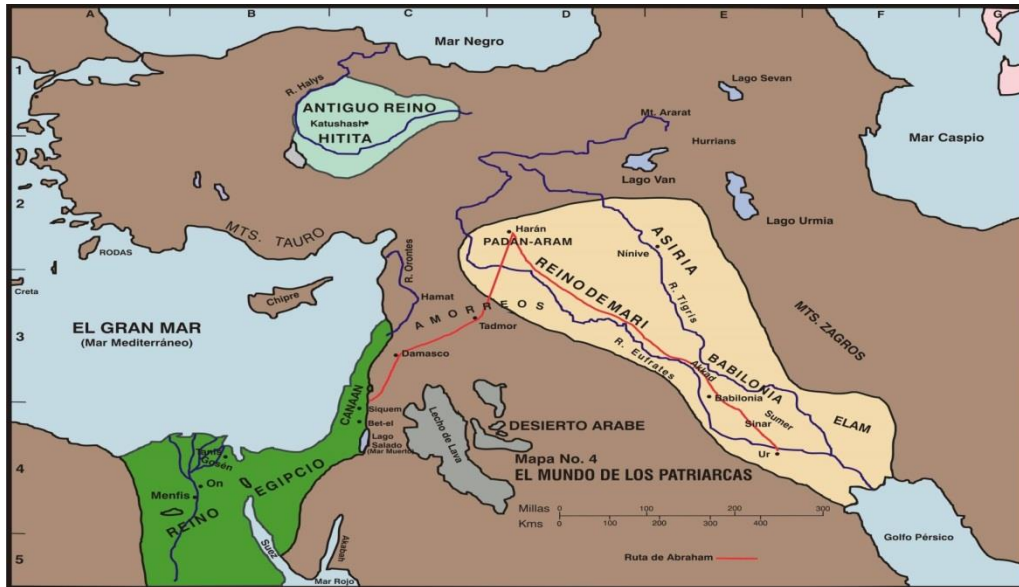
1. Al levantar la torre, estaban desobedeciendo el mandato divino de esparcirse y poblar toda la tierra (Gn. 9:11). Así que se trataba de un nuevo acto de desobediencia.
2. La motivación de aquel plan de edificación no estaba en dar gloria a Dios sino en glorificarse a ellos mismos: *“Hagámonos un nombre, no sea que nos dispersemos sobre la faz de la tierra”* (Gn. 11:4b).
3. Como consecuencia, al tratar de “hacerse un nombre”, excluían de sus planes a Dios.

¿Qué nos enseña este relato? Busca la manera en que se relaciona con pasajes del NT como por ejemplo Lc. 12:16-21 y Stg. 4:13-17, y encuentra el principio bíblico que encontramos en todos estos pasajes.

El registro genealógico de Gn. 11:11-32. Las genealogías son importantes en la Biblia. Uno de sus propósitos en Génesis es mostrar que Dios está llevando a cabo su plan de salvación anticipado en Gn. 3:15 a través de un linaje de fe que nos anticipa el advenimiento del autor y consumidor de la fe (He. 12:2). El registro genealógico que encontramos aquí nos lleva desde Sem hasta Abraham, el padre de la fe (He 11:8-10).

ABRAHAM: LLAMAMIENTO, PROMESAS Y PRUEBAS. GÉNESIS 12-20

A pesar de todo el progreso y desarrollo alcanzado, la historia del mundo antiguo (Gn. 4-11) pone de manifiesto el fracaso moral y espiritual del hombre. Ahora el relato se centra en Abraham, a quien Dios llama para salir de su tierra y parentela con el propósito de formar para sí un pueblo por medio del cual todas las naciones serían bendecidas (Gn. 12:1-3).



El llamamiento de Abraham. Gn. 12:1-8. Dios se relaciona con Abraham dándole preciosas promesas de las que debía apropiarse por medio de la fe. ¿Cuáles son algunas de las promesas que Dios le da? 1) Serás el padre de una gran nación (ver también Gn. 17:4). 2) Te bendeciré y serás de bendición. 3) Te engrandeceré. 4) La promesa de la tierra.

A su vez, Dios prueba la fe del patriarca mediante pruebas.

1. “Vete de tu tierra y tu parentela” (Gn. 12:1). Salió sin saber su destino (He. 11:8).
2. Vivió como un extranjero (He. 11:9-10).
3. La prueba del hambre (Gn. 12:10-20). Esta prueba muestra el fracaso del patriarca.
4. La contienda sobre los pastos (Gn. 13).
5. La esterilidad de Abraham y Sara quienes fueron llamados a creer, contra esperanza, en el nacimiento del hijo prometido por Dios.
6. La orden de Dios para que Abraham sacrifique a Isaac, el hijo de la promesa (Gn. 22).

Podemos ver que el binomio promesa y prueba es un patrón que se repite a lo largo de toda la Escritura y que en el NT se aplica al creyente en Cristo: Dios trae pruebas que sirven para que el hombre de fe sea perfeccionado y sea reafirmado en la esperanza de las promesas divinas (Hch. 14:21-22. Ro. 5:1-5. 1 Ts. 3:1-5. 1 Pe. 1:3-7. Stg. 1:2-4).

Las consecuencias de la carnalidad. Gn. 14. Lot antepuso los placeres mundanos a la voluntad de Dios, escogiendo la mejor tierra de pastoreo en medio del pecado y la impiedad; su decisión le llevó a sufrir terribles consecuencias. El final de esta historia se encuentra en el capítulo 19 con el juicio de Sodoma y Gomorra. Abraham salió en rescate de su sobrino Lot (Gn. 14:1-16). ¿Qué aprendemos de esta historia? 1 Jn. 2:15-17.

¿Quién era Melquisedec? Su nombre significa Rey de justicia y rey de paz (Salem).

1. Sacerdote del Dios Altísimo (Gn. 14:18).
2. No se menciona su genealogía. Su sacerdocio no tiene orden establecido (He. 7:1-3), es superior al sacerdocio levítico y prefigura el de Cristo (He. 7:6-11 y 6:20. Sal. 110:4).
3. Abraham da los diezmos de todo como muestra de adoración y en señal de gratitud a Dios.

El pacto de Dios con Abraham. Gn. 15-17. ¿Por qué Dios le dice “no temas”? Tal vez Abraham estaba desesperado al ser consciente de lo irrealizable de la promesa divina (Gn. 15:2-3).

Dios hace un pacto con Abraham (Gn. 15:4-21). ¿Qué parte corresponde a Dios? 1) Le dará un hijo. 2) Aumentará su descendencia. 3) Rescatará a su descendencia de Egipto y les dará la tierra en posesión. ¿Cuál es la parte que correspondía a Abraham?

Y creyó a Jehová y le fue contado por justicia Gn. 15:6.

La Biblia es muy honesta y muestra las debilidades de sus personajes más ilustres. Abraham era un hombre que pasó por desasosiego, incapaz muchas veces de entender a Dios.

1. Manifestó su frustración por no tener poder tener hijos (Gn. 15:2-3).
2. Accedió a la petición de Sarai de levantar descendencia a través de su esclava, tratando así de “cooperar” con Dios para hacerle cumplir su promesa o tal vez “reemplazar” el plan divino por el suyo propio (Gn. 16). El nacimiento de Ismael tuvo consecuencias familiares funestas (Gn. 16:4 y 21:8-21).
3. Habló muy honestamente con Dios acerca de lo humanamente imposible del plan de Dios y ofreció a Dios sus propias soluciones (Gn. 17:17-18).

No obstante, aún en las dificultades, Abraham se aferró a Dios y trató de agradarle (Gn. 15:6. Ga. 3:6. Stg. 2:23). Por eso se le considera el padre de la fe, de todos aquellos que habían de depositar su confianza en Cristo (Ga. 3:14-16).

Nota que en Gn. 17 Dios cambia el nombre del patriarca: de Abram (padre enaltecido) a Abraham (padre de una multitud). El cambio del nombre implicaba una nueva identidad. También le da la circuncisión como señal del pacto. Se trataba de más que una señal de pertenencia a un pueblo; era la señal visible de un corazón que en fe y obediencia rinde su vida a Dios (Dt. 10:16. Jer. 4:4. Ro 2:28-29 y 4:9-12. Col 2:11-12). Se podría decir que en el AT la circuncisión tiene un simbolismo paralelo al del bautismo en el NT.

Gn. 18-19. La promesa se concreta aún más en el capítulo 18 (Gn. 18:10-14). En cuanto a la identidad de los visitantes, tal vez se trata de dos ángeles y de la constante presencia del Señor (Gn. 18:1-2, 18:16-22 y 19:1). He. 13:2 relaciona el relato con la importancia de la hospitalidad. Mira cómo acaba la conversación: “¿Hay para Dios alguna cosa difícil?” (Gn. 18:14).

Es interesante notar que entre esta historia y el nacimiento de Isaac, el hijo de la promesa, se intercala el relato de la destrucción de Sodoma y Gomorra (Gn. 19). ¿Qué lecciones encontramos en este relato acerca de Abraham? ¿Qué podemos aprender acerca del carácter de Dios en esta historia? ¿Cómo podemos conciliar el hecho de que aparentemente Lot se había acomodado a vivir en medio de la impiedad con lo que Pedro dice en 2 Pe. 2:7?

ABRAHAM Y EL HIJO DE LA PROMESA. GÉNESIS 20-25:18

El nacimiento de Isaac. Gn. 21:1-7. Es el cumplimiento parcial de la promesa dada a Abraham unos 25 años antes. Abraham circuncidó a Isaac, como señal del pacto sellado con Dios, mirando en fe al cumplimiento total de dicha promesa.

Isaac significa “risa”. Sara se había reído cuando recibió la promesa de Dios (Gn. 18); ahora reiría de alegría al recibir al hijo de la promesa.

Agar e Ismael son echados del campamento. Gn. 21:8-21. Isaac, el hijo que se recibe en fe, no podía compartir el campamento con Ismael, el hijo de la esclava que fue fruto del esfuerzo humano de Abraham y Sara por intentar un plan alternativo con el que alcanzar la promesa por medios propios (Gn. 21:12-13). Pablo utiliza esta historia para enseñar a los Gálatas que la fe en Cristo y los méritos humanos son contrapuestos e incompatibles (Ga. 4:21-31). ¿En qué manera podemos los creyentes estar fallando en lo mismo? ¿Vivimos por fe?

Y también del hijo de la sierva haré una nación porque es tu descendiente (Gn. 21:13). Abraham también tenía que confiar en Dios en cuanto a lo que Él tenía para Ismael. Teniendo en cuenta que los musulmanes también tienen por padre a Abraham, ¿en qué manera podemos utilizar esta historia para presentarles la fe y el objeto de nuestra fe?

El clímax de la fe. Gn. 22. Dios pide a Abraham que sacrifique a Isaac, el hijo de la promesa.

El monte Moriah (Gn. 22:2) se encuentra en el lugar donde años después se construiría el templo (2 Cr. 3:1 con 2 S. 24:18). Allí donde muchos animales se sacrificarían por el pecado, ahora Dios provee un cordero en sustitución (Gn. 22:13). Esta nueva experiencia de fe iba a permitir que Abraham conociera a Dios como Jehovah-yireh (Gn. 22:14), Jehová que provee.

¿Qué datos encontramos en esta historia que manifiestan la fe de Abraham?

1. La respuesta obediente (Gn. 22:3).
2. Perseverar en la obediencia tras tres días de caminata (Gn. 22:4).
3. El testimonio que asegura a sus siervos que, tanto él como Isaac, regresarían (Gn. 22:5).
Nota la manera en que Hebreos hace referencia a este hecho (He. 11:17-19).
4. La seguridad en la provisión de Dios (Gn. 22:7-8).

En Gn. 22:15-18 se reafirma la promesa de Gn. 12:3: primero dice que “en Abraham serán benditas las naciones”; luego en Gn. 22:18 dice que “en la simiente de Abraham serán benditas las naciones”. La revelación de Dios va progresando hacia la bendita salvación que la simiente, Cristo, traerá a todos (Ga. 3:16). Ésta es la misma simiente que se menciona en Gn. 3:15.

La última etapa de la vida de Abraham. Gn. 23-25. En los últimos años del patriarca vemos experiencias que ponen de manifiesto su vida de fe y obediencia a Dios:

1. No sepultó a su mujer en la tierra de sus padres sino en la tierra ajena que Dios prometió que le daría en posesión; para ello compró la cueva de Macpela (Gn. 23).
2. No buscó para su hijo Isaac esposa entre los cananeos (Gn. 24).
3. El mismo murió en tierra extranjera (Gn. 25:7-11) sin ver cumplida la promesa de Dios de recibir toda la tierra por heredad, pero esperándola en fe toda su vida (He 11:9, 13).

LA HISTORIA DE JACOB Y ESAÚ. GÉNESIS 25:19-36:43

Nacimiento de Jacob y Esaú. Gn. 25:19-26. Pasaron 20 años desde que Isaac y Rebeca contrajeron matrimonio hasta que fueron padres (Gn. 25: 20, 26). Vemos en Rebeca el mismo problema de esterilidad que tenía Sara. ¿Qué nos enseña esto?

Esaú significa “velludo” y Jacob “el que toma por el calcañar” o “el que suplanta”. La bendición de Dios recae sobre el hermano menor (Gn. 25:23); la bendición no es un derecho como lo es la primogenitura. Hay otros ejemplos en Génesis en los que vemos que la bendición de Dios prevalece sobre el derecho de primogenitura: Caín y Abel. Caín y Set. Isaac e Ismael. Raquel y Lea. José. ¿Qué nos dice esto acerca de la gracia de Dios?

La familia de Isaac y Rebeca. Gn 25:27-28:9. No era un ejemplo de familia ordenada.

1. Los padres trataban a sus hijos con parcialidad (Gn. 25:28).
2. Esaú era una persona dominada por sus deseos: cambió los beneficios de la primogenitura por un guiso de lentejas (Gn. 25:29-34). Emparentó con una cananea, lo que trajo amargura a sus ancianos padres (Gn. 26:34-35). Procuró retener lo que antes había despreciado (Gn. 27:30-40). ¿Qué pretende ilustrar el autor de Hebreos con esta historia? (He. 12:16-17).
3. Por otro lado, Isaac quiso conceder a su hijo mayor lo que él anteriormente había despreciado (Gn. 27:1-4) y sabía que ya no le pertenecía (Gn. 25:23).
4. Rebeca urdió un plan para tomar por engaño lo que por profecía y promesa ya pertenecía a Jacob (Gn. 27:5-17); éste se plegó al plan de su madre y no dudó en suplantar a su hermano mayor (Gn. 27:18-29). Ninguno de los dos esperó en Dios, sino que utilizaron los medios carnales de la mentira para apropiarse de la promesa.

La consecuencia del pecado fue el sufrimiento familiar: Jacob tuvo que huir a Padán-aram, vivió por años como un fugitivo y ya no vería más a su madre; la familia se separó. A pesar de todo, el Señor obró en medio de circunstancias tan negativas para llevar a cabo su plan de bendición. Es significativo el hecho de que, antes de marchar, Isaac da a Jacob una segunda bendición como heredero de la promesa hecha a Abraham (Gn. 28:1-9), lo cual es el reconocimiento de que las promesas de Dios se cumplirán por medio de Jacob en lugar de Esaú.

Jacob en Betel. Gn. 28:10-22. El significado de Betel es casa de Dios. Jacob recibe la visión de una escalera que comunica cielo y tierra con ángeles que suben y bajan; allí Jacob se encuentra con Dios. Jesús alude a este episodio en Jn. 1:51; seguramente la escalera está prefigurando a Jesucristo como el único mediador que puede hacer que el hombre se encuentre con Dios.

Nota que la promesa que encontramos aquí en Gn. 28:13-15 es similar a la que Abraham recibió muchos años antes (Gn. 13:14-16) también en Betel (Gn. 13:3). El Señor está confirmando a Jacob las promesas del pacto establecido con su abuelo muchos años antes y que también su padre Isaac le había dado al bendecirlo.

¿Cómo respondió Jacob? Gn. 28:16-22.

Jacob en casa de Labán. Gn. 29-31. Labán engañó a Jacob entregándole por esposa a Lea en vez de a Raquel. Al final tuvo que trabajar por un total de 14 años para poder tomar a Raquel por esposa. El engañador terminó siendo engañado.

El enfrentamiento entre Lea y Raquel trajo problemas a Jacob, quien no ejerció el liderazgo que debía ejercer en su casa (Gn. 30:14-20). Raquel era estéril y Lea se mofaba de ella. Finalmente, Dios bendijo a Raquel con dos hijos, José y Benjamín. En total Jacob tuvo doce hijos, tanto de Lea y Raquel como de las siervas de éstas, Bilha y Zilpa (Gn. 35:22-26).

Aunque después de 14 años Jacob tenía derecho de salir de casa de Labán, éste le convenció para que siguiera con él por seis años más buscando aprovecharse de la bendición que Jacob recibía de Dios. A pesar las artimañas de Labán, Dios estuvo con Jacob en todo momento:

1. Le bendijo materialmente (Gn. 30:43).
2. Le protegió en su huida de Labán hacia la casa de su padre (Gn. 31:24-30).

Parece que los veinte años de pruebas y penalidades en casa de Labán fortalecieron la fe de Jacob (Gn. 31:38-42). Es probable que ésta fuera una experiencia necesaria para él antes de regresar a la casa de su padre en Canaán. ¿En qué manera podemos aplicar esto a nosotros?

El regreso a la tierra prometida. Gn. 32:1-33:20. Jacob tiene miedo en su reencuentro con Esaú; así que pone en marcha un plan de acercamiento y protección (Gn. 32:3-21). Observa que no solo se limita a planear sino que también ora pidiendo protección (Gn. 32:9-12).

¿Qué aprendemos de esta oración? Descansa en lo que Dios ha dicho. Parece que Jacob se encuentra a punto de una total entrega al Señor. Mira lo que ocurre a continuación.

La lucha con el ángel en Peniel (Gn. 32:24-32). ¿Qué significa Peniel y que nos dice este nombre acerca de la identidad del ángel? Gn. 32:30. Jacob ha pasado toda la vida luchando con sus propios recursos. Ahora su único objetivo es obtener la bendición de Dios; por ello está luchando (Gn. 32:26). El cambio de nombre implica un cambio de identidad: de Jacob que significa “suplantador” a Israel que significa “el que lucha con Dios” o “Dios lucha”.

Esta historia también nos habla acerca del plan de Dios de apartar un pueblo, Israel, al que bendecirá para que sea luz y bendición a las naciones. Vemos que el Señor sigue avanzando el cumplimiento histórico de la promesa dada a Abraham en Gn. 12:2.

Jacob se llevó una grata sorpresa al reencontrarse con su hermano: *Esaú fue a su encuentro, le abrazó, se echó sobre el cuello y le besó; y lloraron* (Gn. 33:4). Es obvio que Dios había estado preparando el encuentro de ambos hermanos. Aunque Jacob dijo que iría con Esaú, finalmente no lo hizo y se dirigió a la tierra prometida en paz (Gn. 33:18), tal como había demandado a Dios en su voto (Gn. 28:21).

- Antes de salir de Canaán: *Y si volviere en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios*
- Al regresar a Canaán: *Y erigió allí un altar, y lo llamó El-Elohe-Israel* – Dios el Dios de Israel (Gn. 33:20).

¿Qué ha ocurrido para este cambio tan radical?

Jacob en Siquem y el regreso a Betel. Gn. 34-36.

La parada de Jacob en Siquem resultó trágica para su hija Dina, quien fue deshonrada por Siquem hijo de Hamor (Gn. 34:1-7). Obviamente, ni Jacob ni sus hijos iban a aceptar la solución que proponía Hamor (Gn. 34:8-12). Sin embargo, la solución violenta de Simeón y Leví no fue aprobada por su padre (Gn. 34:30): vemos un cambio en la actitud de Jacob a la hora de enfrentar situaciones difíciles; parece que ya no está buscando su propia solución.

Finalmente, Jacob decide regresar a la casa de Dios Betel (Gn. 35:1-4), lugar en el que tuvo su primer encuentro con el Señor cuando salió huyendo de Esaú (Gn. 28). Es obvio que esta fue una decisión bendecida y aprobada por Dios (Gn. 35:5). Otra vez el Señor se le manifiesta allí confirmándole su cambio de nombre y las promesas del pacto (Gn. 35:9-15).

Esta es la tierra donde Jacob vería nacer a su hijo Benjamín y donde moriría su esposa Raquel, cerca de la actual Belén (Gn. 35:16-21). Finalmente, se radicó en Hebrón que estaba próximo al lugar donde murió su padre Isaac (Gn. 35:27-29).

El registro genealógico de Esaú señala un hecho relevante: Israel (Jabob), que era el heredero de la promesa queda en la tierra prometida; Esaú se radica fuera de ella (Gn. 36:6-8).



La vida de Jacob. Pablo Hoff señala las siguientes lecciones en la vida de Jacob.

1. Ilustra magníficamente la gracia de Dios. No había en él nada que lo hiciera merecedor del favor divino. Su vida y la de su familia demuestra la grandeza del plan de salvación con el que Dios cubre vidas mediocres y de pecado.
2. Nos enseña que Dios usa a los hombres, tal como son, para cumplir sus propósitos. Dios echó mano de Jacob con todas sus imperfecciones e hizo de él uno de sus grandes siervos.
3. La lucha con el ángel en Peniel nos enseña que las victorias espirituales no se ganan por medios propios y dudosos como la fuerza o la astucia, sino aceptando la propia impotencia y echándose en las manos de Dios.
4. También ilustra la ley de la siembra y la cosecha: aquel que engañó fue engañado.

LA HISTORIA DE JOSÉ. GÉNESIS 37-50

El personaje protagonista de la última sección de Génesis es José. Su vida es un ejemplo visible de la providencia y provisión divina (Gn. 50:20). Pablo Hoff comenta que “Dios echa mano de los designios tergiversados de los hombres y los convierte en medios para efectuar su plan”.

José vendido por sus hermanos y llevado a Egipto. Gn- 37-38. Estos dos capítulos relatan sucesos que muestran las miserias de la familia de Israel (Jacob).

- Gn. 37:1-4. Jacob repitió el error de sus padres teniendo favoritismos por su hijo el menor.

- Gn. 37:2-11. ¿Qué nos dicen estos versículos acerca de la personalidad de José?

- Gn. 37:12-36. Los hermanos de José eran personas corrompidas que actuaron movidos por la envidia y el resentimiento.

- Gn. 38: Judá y su familia estaban lejos de ser hombres de fe: a Er se le describe como un malvado (Gn. 38:7). Judá mantuvo relaciones con Tamar, su nuera, de la que le nació un hijo (Gn. 38:15-18); es significativo el hecho de que a Tamar se la menciona en la genealogía de Jesús (Mt. 1:3). Judá fue engañado por Tamar, igual que él engañó a su padre (Gn. 38:25-26).

La Biblia es muy honesta al hablarnos de las debilidades de sus más ilustres personajes. Esta familia es ejemplo de lo que hoy se llama una familia desestructurada; con estos mimbres Dios va a salvar del hambre a todo un pueblo, al llevarlos a Egipto. ¿En qué manera esta historia nos anima en situaciones de declive espiritual? ¿Qué enseña del carácter y promesas de Dios?

José y Potifar. Gn. 39. José fue vendido a Potifar, capitán de faraón, quien le hizo mayordomo de su casa; también tuvo una posición de responsabilidad durante su paso por la cárcel.

El incidente de José con la esposa de Potifar nos proporciona maneras prácticas para resistir la tentación: 1) Gratitude (Gn. 39:8-9). 2) Huir de la tentación (Gn. 39:10-12).

Es significativo el hecho de que Potifar no mandó ejecutar a su esclavo José sino que lo envió a la cárcel. Tal vez era conocedor de la moral disoluta de su mujer y tenía serias dudas sobre ella.

Todas las pruebas y experiencias que José atravesaba le estaban preparando para una responsabilidad aún mayor; vemos que el Señor, en su providencia, estaba guiando todo. Nota que en este capítulo se repite varias veces que *Jehová estaba con José* (Gn. 39:2, 5, 21, 23).

José y los sueños. Gn 40-41. Aquí se mencionan tres sueños que José interpretó. Además, José tuvo otros dos sueños, relacionados con su familia (Gn. 37:5-11), que se cumplieron.

1. El del jefe de los coperos (Gn. 40:9-15). José le pidió que le tuviera en cuenta, pero éste se olvidó de él (Gn. 40:23). ¿Cómo crees que se sentiría José?
2. El del jefe de los panaderos (Gn. 40:16:22).
3. El del faraón (Gn. 41:1-32). La interpretación de este sueño le valió a José ser nombrado primer ministro de Egipto (Gn. 41:37-44).

¿Qué aprendemos de la interpretación de sueños en estos relatos? ¿Era José un intérprete de sueños? Gn. 40: 8, 41:16 y 25. ¿Es lícito buscar significado a todo sueño?

José se da a conocer a sus hermanos. Gn. 42-45. Cuando los hermanos de José llegan a Egipto, se cumple el sueño que José había tenido tiempo atrás (Gn. 42:6-9). Ahora sus hermanos van a ser puestos a prueba; su actitud demostrará que ha habido cambios en sus vidas.

1. Fueron honestos en relación con el dinero encontrado en los sacos (Gn. 43:18-22).
2. No estaban dispuestos a que Benjamín quedara preso en Egipto. Nota como contrasta la reacción de Judá, ofreciéndose en lugar de Benjamín (Gn. 44:18-33), con la que tuvo anteriormente en Gn. 37:26-27.
3. Judá estaba preocupado por su anciano padre (Gn. 44:33-34).

A continuación, José se da a conocer a sus hermanos (Gn. 45:4). No solo eso; también Dios se nos da a conocer como verdadero protagonista de esta historia tan bella. Él ha utilizado los planes torcidos de los hombres y los ha conducido para bien, a fin de cuidar y preservar a su pueblo (Gn. 45:5-9). En medio de todo este proceso el Señor ha ido cambiando la vida de Jacob, José y toda la familia.

Nota la manera en que la idea de la retribución que tenían de los hijos de Jacob (Gn. 42:21-22) contrasta con la gracia inmerecida de Dios (Gn. 45:5-9 y 50:20). Es obvio que ellos debían pagar por sus actos; sin embargo, el Señor trajo salvación. A pesar de todo, ellos sufrieron las consecuencias de sus actos y en medio de este sufrimiento fueron cambiados.

¿Qué aplicaciones podemos encontrar para nosotros en esta historia?

Israel en Egipto. Gn. 46-50.

Dios le había dicho a Abraham que su descendencia iba a pasar cuatrocientos años en tierra extranjera (Gn. 15:13-14). Ahora se está cumpliendo esa profecía.

La bendición de Jacob a Efraín y Manasés, los hijos de José, es un acto simbólico que muestra que ahora ambos van a ser considerados por Jacob como hijos propios (Gn. 48:5). De nuevo se da prioridad al menor sobre el mayor. ¿Qué otros ejemplos hemos visto en Génesis en los que está ocurriendo lo mismo y que nos hablan de la gracia de Dios?

La bendición que Jacob da a sus hijos (Gn. 49) contiene elementos proféticos. La bendición a Judá (Gn. 49:8-12) muy probablemente está adelantando el advenimiento de la monarquía de David y del Mesías que vendría a través del linaje davídico. Aquí tenemos la primera referencia que encontramos en la Biblia en relación con las doce tribus de Israel (Gn. 49:28).

El deseo de Jacob de ser enterrado en la tierra de Canaán es una demostración de su fe en las promesas que Dios había hecho a sus padres (Gn. 49:29-33). José también manifestó esa misma fe y la esperanza de recibir la tierra prometida (Gn. 50:22-26).